

— **Decálogo para vivir el domingo, nº 10:**

“Hazte eco de las alegrías y esperanzas de todos los hombres. De sus tristezas y angustias, especialmente de los que sufren. Participa en las iniciativas solidarias que los hombres y mujeres de nuestro tiempo programan muchos domingos. Por la paz. En defensa de la creación. Contra la enfermedad... Camina con ellos... Contárgales tu esperanza cristiana”.

5. EL DOMINGO: DÍA DE ESPERANZA PARA EL MUNDO | Misión

Nos asomamos a dos gritos de esperanza en el corazón del hombre y de la humanidad:

★ El poeta **Antonio Machado**,

DICE LA ESPERANZA: UN DÍA...

Dice la esperanza: Un día
la verás, si bien esperas.
Dice la desesperanza:
Sólo tu amargura es ella.
Late, corazón... No todo
se lo ha tragado la tierra.

★ Canción: **COLOR ESPERANZA**

Sé que hay en tus ojos con solo mirar.
Que estas cansado de andar y de andar.
Y caminar girando siempre en un lugar.
Sé que las ventanas se pueden abrir.
Cambiar el aire depende de ti.
Te ayudara vale la pena una vez más.

Saber que se puede querer que se pueda.
Quitarse los miedos sacarlos afuera.
Pintarse la cara color esperanza.
Tentar al futuro con el corazón.



COMISIÓN DIOCESANA PARA LA APLICACIÓN
DE LA ASAMBLEA SOBRE EL DOMINGO

Diseño: SERVICIO DIOCESANO DE COMUNICACIÓN SOCIAL



EL DÍA DE LA ESPERANZA

MATERIALES CATEQUÉTICOS (VII)



www.sineldomingonopodemosvivir.com



1. "DICHOSOS LOS INVITADOS AL BANQUETE DE LAS BODAS DE CORDERO" (Ap 19,9) |

MIRADA A LA PALABRA DE DIOS

● Primera Carta a los Corintios 11, 23-26

"Porque yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «*Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía*». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «*Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía*». Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva".

La Eucaristía es el "lugar de la esperanza" de la Iglesia en la manifestación gloriosa del Señor:

- Compromiso para implantar el Reino de Dios, que se anticipa en los dones eucarísticos.
- Comunión perfecta con el Padre por Cristo en el Espíritu
- Fermento de transformación de todo cuanto existe
- Imagen del *èschaton* pascual para que Dios y Cristo lo sean todo en todos (1Cor 15, 28; Col 3, 11).

2. "MIENTRAS ESPERAMOS SU VENIDA GLORIOSA..." (Plegaria Eucarística III) | LITURGIA

"Así, pues, Padre, al celebrar hora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, **mientras esperamos su venida gloriosa**, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo".

(Plegaria Eucarística III)

Esta espera hace que gritemos con fuerza:

- Este es el sacramento de nuestra fe.
- anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, **¡Ven, Señor Jesús!**

— Plegaria Eucarística sobre la Reconciliación I:

"Ayúdanos a preparar la venida de tu Reino, hasta la hora en que nos presentemos ante ti, santos entre los santos del cielo, con Santa María, la Virgen, los apóstoles, y con nuestros hermanos difuntos, que confiamos a tu misericordia. Entonces, en la creación nueva, liberada por fin de toda corrupción, te cantaremos la acción de gracias de Jesucristo, tu Ungido, que vive eternamente.



3. EL DOMINGO "DÍA DE LA ESPERANZA" |

MAGISTERIO DE LA IGLESIA

"Desde este punto de vista, si el domingo es el día de la fe, no es menos el día de la esperanza cristiana. En efecto, la participación en la «cena del Señor» es anticipación del banquete escatológico por las «*bodas del Cordero*» (Ap 19,9). Al celebrar el memorial de Cristo, que resucitó y ascendió al cielo, la comunidad cristiana está a la espera de «la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo». Vivida y alimentada con este intenso ritmo semanal, la esperanza cristiana es fermento y luz de la esperanza humana misma. Por este motivo, en la oración «universal» se recuerdan no sólo las necesidades de la comunidad cristiana, sino las de toda la humanidad; la Iglesia, reunida para la celebración de la Eucaristía, atestigua así al mundo que hace suyos «el gozo y la esperanza, la tristeza y la angustia de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de todos los afligidos» (Juan Pablo II, *Dies domini* 38).



4. LA PASTORAL DEL DOMINGO DE LA "ESPERANZA"

"Muchos son los problemas que oscurecen el horizonte de nuestro tiempo. Baste pensar en la urgencia de trabajar por la paz, de poner premisas sólidas de justicia y solidaridad en las relaciones entre los pueblos, de defender la vida humana desde su concepción hasta su término natural. Y ¿qué decir, además, de las tantas contradicciones de un mundo «globalizado», donde los más débiles, los más pequeños y los más pobres parecen tener bien poco que esperar? En este mundo es donde tiene que brillar la esperanza cristiana. También por eso el Señor ha querido quedarse con nosotros en la Eucaristía, grabando en esta presencia sacrificial y convivial la promesa de una humanidad renovada por su amor" (Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, 20).

A este propósito el "**Decálogo para vivir el domingo**" nos recuerda cómo podemos vivir esta dimensión tan grande del "domingo, día de la esperanza":